

## Preámbulo

**1. El agua es un recurso preciado, frágil y peligroso.** Puede dar sustento o destruir. El agua junto con la tierra, el aire y la energía son los cimientos de la vida, las sociedades y las economías. El agua es más que una sustancia. Conlleva múltiples valores y significados. Ellos se manifiestan en términos espirituales, culturales y emocionales y están presentes en el patrimonio del lenguaje, las normas y los artefactos del agua. Ellos reflejan las profundas percepciones y la necesidad de conexiones y de la participación de la sociedad toda. Garantizar la disponibilidad del agua para sus numerosos usos y usuarios requiere de herramientas y de instituciones que se encarguen de transformarla de un recurso natural a uno capaz de prestar servicios y, luego, de recuperarla y facilitar su regreso a la naturaleza de manera segura. El agua y sus fuentes deben ser respetadas porque, si se las descuida, tienen el poder de dañar, dividir o incluso destruir sociedades.

**2. Hacer explícitos todos los valores del agua les brinda reconocimiento y voz a dimensiones que, de lo contrario, suelen pasar desapercibidas.** Este es más que un simple análisis de costos y beneficios, y es un proceso necesario para tomar decisiones y hacer sacrificios a nivel colectivo. Es importante apuntar a lograr soluciones sostenibles que permitan superar las desigualdades y fortalecer instituciones e infraestructuras.

**3. La Iniciativa Valorar el Agua del Grupo de Alto Nivel sobre el Agua es un proceso colaborativo destinado a formar promotores y generar un sentido de identificación en todos los niveles.** Constituye una oportunidad única de refuerzo mutuo para cumplir con los 17 objetivos de desarrollo sostenible. El acceso a los servicios de abastecimiento de agua es necesario para un desarrollo humano equitativo e inclusivo. Es por ello que las Naciones Unidas han reconocido el acceso universal a servicios de abastecimiento de agua potable limpia y segura y de saneamiento como un derecho humano inalienable. Cada vez son más los países y las comunidades que también han ido reconociendo los derechos de la naturaleza.

**4. Los recursos hídricos son finitos y se encuentran bajo la amenaza de múltiples presiones.** La historia ha sido definida por personas que trabajan juntas para administrar los recursos hídricos y llevar sus servicios a las poblaciones en crecimiento. Hoy en día, los sistemas de agua dulce del mundo afrontan una crisis en aumento, con desafíos entre los que se cuentan fenómenos climáticos, sequías e inundaciones extremos. Las exigencias de una población creciente son cada vez mayores. Los recursos hídricos se ven amenazados por el uso excesivo, la contaminación y el cambio climático. Miles de millones de personas no tienen acceso a servicios de abastecimiento de agua segura y saneamiento. El agua es esencial para la salud humana, la seguridad alimentaria, el suministro de energía, el sustento de las ciudades y el medioambiente.

**5. Valorar el agua significa reconocer y considerar todos los beneficios que nos brinda este recurso y que atañen a las dimensiones económica, social y ecológica.** Adopta muchas formas diferentes en función de las circunstancias y las culturas locales. Resulta fundamental, en todas las instancias, proteger a los pobres, a aquellos en situación de vulnerabilidad y al medioambiente.

**6. Valorar el agua puede contribuir a equilibrar los múltiples usos y servicios que posibilita este recurso** y a orientar las decisiones en lo que respecta a la asignación del agua a los distintos usos y servicios a fin de maximizar el bienestar. La asignación puede asumir diversas formas, tales como instrumentos normativos y económicos que pongan de manifiesto la escasez, impidan el mal aprovechamiento y promuevan la conservación. Valorar el agua puede hacer visible el costo que

suponen la contaminación y el mal aprovechamiento y fomentar una mayor eficiencia y la adopción de mejores prácticas. Todo uso del agua depende de una infraestructura, ya sea verde o gris. El precio no es sinónimo de valor, pero es una de las formas de cubrir costos, reflejar una parte del valor de estos usos y garantizar los recursos y el financiamiento adecuado de los servicios de infraestructura relacionados.

**7. Una gestión eficaz del agua plantea una oportunidad transformadora para convertir el riesgo en resiliencia, la pobreza en bienestar y los ambientes degradados en sostenibles.** Para ello, es necesario encontrar formas intersectoriales, intercomunitarias e internacionales de colaborar en pos de una gestión más eficaz del agua.

**8. Existe una necesidad urgente de tomar medidas a la altura de las circunstancias.** Vivimos en una época de enormes cambios e innovación que abren un mundo de posibilidades: poner fin a la pobreza, gestionar riesgos, fomentar la prosperidad compartida y apuntalar el bienestar ecológico, económico y social.

# LOS PRINCIPIOS DE BELLAGIO SOBRE LA VALORACIÓN DEL AGUA

## Reconocer los múltiples valores del agua

**Primer principio. Considerar los múltiples valores para las diferentes partes interesadas en todas las decisiones concernientes al agua.** Existen profundas interconexiones entre las necesidades humanas, el bienestar económico, la espiritualidad y la viabilidad de los ecosistemas de agua dulce que todos deben tener presentes.

## Generar confianza

**Segundo principio. Llevar adelante todos los procesos para reconciliar los valores de formas equitativas, transparentes y que contemplen múltiples valores.** Los sacrificios serán inevitables, especialmente cuando el agua escasee. La inacción también puede conllevar costos que supongan sacrificios aún más drásticos. Es necesario que estos procesos sean adaptativos ante los cambios a nivel tanto local como mundial.

## Proteger las fuentes

**Tercer principio. Valorar y proteger todas las fuentes de agua, incluidas las cuencas hidrográficas, los ríos, los acuíferos y los ecosistemas relacionados con las generaciones actuales y futuras en mente.** La escasez del agua es cada vez mayor. Para lograr un desarrollo sostenible es necesario proteger las fuentes y controlar los contaminantes y demás presiones.

## Educar para empoderar

**Cuarto principio. Promover la educación y la concientización pública sobre la función primordial del agua y su valor intrínseco.** Esto traerá consigo mejoras en los procesos de toma de decisiones informadas y patrones de consumo de agua más sostenibles.

## Invertir e innovar

**Quinto principio. Intensificar la inversión en instituciones, infraestructura, información e innovación a fin de aprovechar al máximo el potencial y los valores del agua.** La complejidad de los desafíos que plantea el agua debe ser un estímulo para la acción concertada, la innovación, el fortalecimiento institucional y la realineación. Se debe sacar provecho de las nuevas ideas, herramientas y soluciones sin dejar de recurrir, al mismo tiempo, a los conocimientos y las prácticas indígenas con la vista puesta en formar a los líderes del mañana.